Personalizar Peditar

Estadísticas •••

## El dedo aristotélico y el platónico

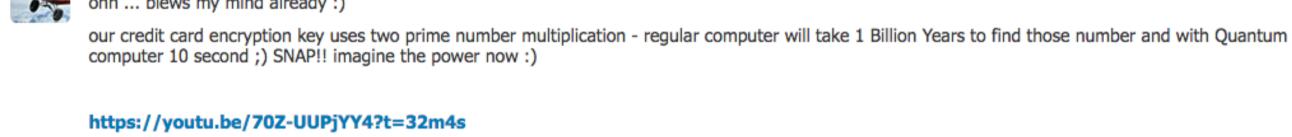
Mis sitios E Lector

El dedo del primero apunta al suelo. Esto sucede porque el del segundo, que es el maestro, apunta hacia arriba. Un momento, parece que hay copos de nieve en la ventana… Sí, sí… no cuajará, pero nieva. Aunque <u>no es normal</u>, no pongo la estufa, un abrigo que me regalaron con veinte años me hace las veces de bata. Hoy mein Chief hizo eso que hice yo también y que cualquier hijo de vecino hace de vez en cuando en el contexto de la vorágine laboral. Eso que para unos, vimos hace unas lecturas cuando mentaba a mi no-maestro con lo de "¿Cuándo fue que nos volvimos gilipollas?", es natural y, para no generar represión e inhibición y traumas y acinamientos emocionales, hasta necesario: dio un golpe sobre la mesa. Que conste que si lo cito es porque es la primera vez en meses que le veo esputar en la oficina. El salía de una magistral de inteligencia e interconexión para cosas del hogar, explicando las virtudes y soslayando los defectos del protocolo en cuestión a quienes más tarde habrán de implementarlo en los hogares normales, esto es, los que tengan suficiencia energética; hay un momento en que el malentendido y, básicamente, la extenuación, impiden mantener el centro de gravedad equidistante entre la empatía con el prójimo y la reflexión de uno mismo. La contradicción y la contrariedad sacan de las casillas y hacen chirriar las ruedas en el carril, golpe de nudillos. Muy bien sabemos que una voltereta, una pirueta, un gañote o una simple y estridente carcajada pueden hacer las veces de cualquier palabrota, golpe o espete feroz. Yo, que soy buenista radical, tiendo más a la explosión cómica que la trágica, pero, como es normal, esa tendencia quiebra y zozobra.

Entre los extremos que van desde que un gobierno lea todas y cada una de las letras que sus ciudadanos se dicen y el punto en que el gobierno no sepa una sola va un trecho político, el del territorio donde se correlan las fuerzas. El liberal próntamente correrá a sentirse orgulloso de vivir en <u>un país donde</u>, <u>al menos</u> <u>en apariencia, no se lee la correspondencia ni se censura</u> la mensajería civil. Explican de <u>Starlink</u> que si no se le entregan a China las llaves para descifrarla y que así pueda hacerle el Gran Hermano a los chinos, mientras que nuestro lado sigue cifrado, entonces, seguramente, derribarían los satélites. La idea de que las IP no aparezcan hasta el nivel Tierra y que los satélites hagan el P2P hace plantearse a uno qué es arriba y qué es abajo. En plan, ¿quién apunta bien, Aristóteles o Platón?

Si algo hemos aprendido quienes vamos a rebufo de estas vanguardias y consumimos revistas de ciencia y tecnología en lugar de *youtubers gamers* (también son vanguardia esos renderizados y efectos sonoros amén de la jugabilidad y las capacidades de inmersión e hipercontextualización); siempre, unos y otros, queremos más emociones y nuevas fascinaciones; como fuere, hemos aprendido, como del dicho al hecho, de la prueba de concepto a <u>la segunda actualización que rompe la</u> compatibilidad hacia atrás, también, hay un montón de commits y pull requests.

No todos los días uno tiene la suerte de escuchar (mientras con el sudor de la frente gana el pan) al Chief dando la magistral cuatro salas más allá. Ausente, preocupado por los problemas que atiborran mi jornada laboral, fueron calando ciertas frases, ciertos párrafos y conceptos, en voz sorda. Sé que me servirán en el futuro, cuando me hallé tratando de insuflarle divinidad a un montón de cosas en un edificio, en la pretensión que en los hogares normales, los suficientes energéticamente, no únicamente abunde la satisfacción de las necesidades de habitabilidad sino también las de comodidad y, con mucho ahínco, las de eficiencia energética. Todo sea que la energía que unos no desperdician les sirva a otros, comercializada de segunda mano, a precio inferior; mejor que si se hubiera disipado en una instalación poco preocupada por mantenerse dentro de unos márgenes de consumo. Así, similar a lo anterior, otra de esas "buenas", dice así: No todos los días uno se encuentra <u>una noticia en el</u> <u>frontal del Visual Studio</u>, sin duda propaganda, el showcase de un nuevo producto, donde te regalan atanor y bisturí para trabajar en la membrana del fastifgio evolutivo. Sin mucho tiempo que dedicarle, uno se aventura a leer un poco, años luz alejado de esa tecnología, y encuentra, entre los comentarios, uno que te invita a cuestionarte cosas como por ejemplo: qué pasará si mi persona en lugar de subir el dedo hacia arriba como ahora hago la baja hacia abajo y si en lugar de pretender ideas pretendiera contante y sonante. No sé si me sigues. Seguro que algún avispado habrá pensado ya en triscar una de esas bicharracas que ahora minan moneda criptográfica y, triste verdugo, empezar a simular el asunto de la factorización de primos y el SHA256.





un eslabón a otro de una cierta cadena evolutiva, lo cual, siendo los protagonistas, es tan hermoso como el hecho de que hoy estén cayendo unos copos en una zona templada donde casi nunca nevó. Simplemente, ¡emocionante! Una Thing de AWS IoT es una clase que hereda y extiende un

cliente MQTT. He pasado semanas programando una de estas cosas

y, leyendo ahora la documentación, es un placer descubrir que

De lo que se habla aquí, claro, y, una vez más, es del salto de

Escribir una leyenda

existen varios dedos de Aristóteles para un mismo dedo de Platón. Espero, lector, lectriz, que no haga falta, aquí, apuntar que solamente los nescientes miran los dedos en lugar del lugar al que apuntan. Esto es, existen varias implementaciones para un mismo protocolo. Ete ahí la gracia del chiste que nos contaron desde la Escuela de Atenas hace dos mil quinientos años: muchos abajo para un solo arriba.

Sin embargo, cualquiera que aparte de la red IoT haya echado un ojo al Sagemaker, en el lógico deseo de abordar la panorámica Web 3.0 a pesar del lugar (2.0) en que los usuarios se cuentan sus cotilleos, me gusta y memes, verá que, tras haber almacenado datos recogidos de aquéllas Things que no únicamente mantienen actualizada una Shadow para completar con los eventos delta sino que, además, son capaces de recibir actualizaciones de software y ejecutar trabajos, tras haberlos almacenado en un Notebook y, previa conversión a un formato específico (record.io), son enviados a S3 para que puedan ser usados por los algoritmos de entrenamiento. Del modo contrario, al final, cuando se disponga de un modelo para <u>predicciones</u>, una interferencia desde la Tierra producirá una predicción desde el Cielo.

Huelga decir que a muchos de mis coetáneos, los chatos y chatas, les tira más Aristóteles que Platón. Idealistas, lo que se dice de ideas, hay bien pocos. Ahora, de memes, muchos. Por cierto, <u>de qué va esta entrega</u>, ah, sí,… no me interesa ese tema. A mí lo que me va es la brecha digital. Cuando mi padre y mi madre llegaron a esta tierra en que yo ahora, letradamente, me gano el pan, ignoraban que es posible <u>reconocer las letras en unidades</u> <u>fijas</u>. Y que, eso, alfabetizarse, es algo que puede hacer hasta una máquina, que es tonta, tonta. Nada de sapiens. Puro <u>magnetismo</u>, hierro y electricidad: ¡<u>apariencia de verdad</u>, pero sin ella: verosimilitud! Basta con fingir un poco para crear un espacio de aprendizaje donde simular casos y cosas que luego aparecerán en la vida real.

¡A <u>dónde iremos a parar</u> con estas historias! Cuando yo sea mayor tendré un castillo frío donde colocar un buda a la sombra de un olivo milenario. Y una buhardilla con cristalera. He dicho.

Que tengas una dulce mañana.

Encargado del contenido online de la nonata editorial e-Editar Artesanía



← Thinkers vs Artificers

Responder

Introduce aquí tu comentario...

Buscar ... Archivos

• <u>junio 2019</u> • <u>mayo 2019</u>

Sitio web ofrecido por WordPress.com.